

La Nueva España.

DIRECCION
Y
ADMINISTRACION.
Madrid:
Isabel la Católica, 25.

Diario político.

AÑO I.

VIERNES 29 DE NOVIEMBRE DE 1872.

NÚM. 25.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES.

Rogamos a las personas a quienes enviamos nuestro periódico, y no deseen seguirlo recibiendo, se sirvan devolverlo a la administración del mismo.

Advertimos a los autores y editores que, todos los que remitan a esta Redacción un ejemplar de las obras que publiquen, tendrán derecho a que se les consagre un suelto o artículo, según su importancia.

La Nueva España.

EL PRESUPUESTO DEL CLERO.

Continúan en la Cámara popular los debates sobre el proyecto de ley relativo al presupuesto del clero. Ya espusimos en otro artículo nuestro fundamental criterio en este punto, y señalamos las limitaciones históricas que el precepto constitucional imponía al señor ministro de Gracia y Justicia en tal asunto. Y efectivamente, dentro de la legalidad vigente es imposible hacer más, ni más atinado, para resolver en lo posible el problema pendiente de las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

El Estado, decíamos entonces, no establece ni formula, ni reconoce otra cosa respectivamente a sus relaciones con la Iglesia, que una obligación meramente económica, fundada más bien en antecedentes tradicionales, que en verdaderos y sólidos razonamientos científicos.

Plausible el proyecto dentro de las limitaciones señaladas por el art. 21 de la Constitución vigente, no se han espuesto, ni podido esponeer por los diferentes oradores que han pretendido combatirlo, ningún argumento de verdadera entidad y trascendencia. Dicho proyecto, no es solo importante por su valor intrínseco y por su significación inmediata, sino por sus naturales derivaciones y por las lógicas consecuencias que de él se desprenden. Las obligaciones en él consignadas responden a un altísimo sentido de justicia y hacen, sobre todo, su carga distributivamente equitativa y en perfecta armonía con la índole y carácter de los servicios eclesiásticos a que se refiere.

Comprendemos perfectamente que existan parroquias y hasta catedrales excesivamente recargadas en su personal, y que den por resultado un mayor gravamen local a ciertos y determinados municipios y provincias, con relación a los restantes; pero esto, que es y puede ser asunto de ulteriores reformas, emanadas de la iniciativa de las localidades a quienes incumba, en nada mutila ni desmembra la importancia y sentido del proyecto en cuestión. Ni caben tampoco enmiendas sobre tal extremo, pues esto equivaldría a pretender resolver *a priori*, y como si dijéramos, a golpe de pluma, lo que debe ser resultado de observaciones prácticas y producto de enseñanzas experimentales. Punto de verdadera estadística local por una parte, y por otra de condiciones morales e influencias religiosas determinadas, no podía tocar al proyecto apreciarlas ni considerarlas arbitrariamente, sin invadir a capricho un terreno que solo le es permitido respetar.

El mayor número de personal, las mayores o menores cargas que en esta esfera puedan pesar sobre los municipios y las provincias, es consecuencia respetabilísima de la importancia, significación, carácter e influencia que en ellas tenga el espíritu religioso; y no es dado a un Gobierno, ni puede permitirse una ley transformar o modificar los servicios tradicionales a que en este orden esté acostumbrada una provincia o un municipio determinados.

La desigualdad que en ello pueda resultar, no es desigualdad que parte de la ley, sino desigualdad nacida del temperamento peculiar de cada una de las localidades. Allí donde el predominio sacerdotal sea mayor, allí donde por circunstancias históricas, que nosotros no pretendemos ahora examinar, el sentimiento religioso o la preocupación teocrática sea en sus actuales hechos consumados más acentuada, allí también habrá mayores cargas y más estensas y numerosas obligaciones económicas que satisfacer.

Un sistema de economías en este punto, por mas que en su iniciativa fundamental sea la obra y el pensamiento de un Gobierno esencialmente democrático en su sentido y en sus aspiraciones, necesita para complementarse el auxilio práctico y la acción también reformadora que los municipios y las provincias pueden de suyo prestarle. Así, y solo así, es posible llegar a la definitiva separación de la Iglesia y del Estado en esta última relación, única por la cual sigue todavía y en algún modo vigente el régimen pasado.

Las notables declaraciones hechas en el preámbulo del mencionado proyecto, y las afirmaciones que el mismo Sr. Montero Ríos hizo a la Cámara al contestar a los diferentes oradores en la discusión de la totalidad, comprueban perfectamente nuestro aserto. No es posible ir más allá que ha ido el ministro de Gracia y Justicia dentro de la legalidad establecida. Todas las observaciones que en uno o en otro sentido pretendían oponerse, son observaciones completamente ajenas a las necesidades de actualidad, y se refieren, o bien al pasado, que ya no puede volver, o bien al supuesto de una reforma constituyente, que ni al Gobierno actual ni a las Cámaras existentes compete en sus ordinarias funciones.

Las pretensiones del Sr. Estéban Collantes eran, por razón de su carácter anticuado, completamente extrañas a nuestro presente legal. La libertad religiosa es un hecho y un canon; el reconocimiento de la absoluta integridad del Estado en su soberanía jurídica, un precepto fundamental; no cabían, pues, las antiguas relaciones de la Iglesia con el Estado, ni el espíritu ni la letra del Concordato podían ser invocados como texto de ley ni como argumento valioso después de la revolución de Setiembre. El Concordato *ipso facto*, como dijo oportunamente el Sr. Canalejas al

contestarle, había quedado derogado por el acontecimiento del 68. El Estado, los poderes públicos, no podían ya reconocer a la Iglesia como una magistratura, ni como un Cuerpo legislativo y ejecutivo, sino como iglesias particulares, como institutos religiosos, como asociaciones libres de creyentes, a las cuales solo debía respetos jurídicos, garantías de derecho, acciones de justicia en pro de su existencia y de su desarrollo; ni mas ni menos. Si interviene en los nombramientos de los obispos, si ejerce todavía alguna influencia regalista en ciertos y determinados casos, culpa es de la relación económica aun subsistente y del privilegio y del protectorado que por tradición el Código fundamental que nos rige le ha conservado.

Otra de las objeciones que con mayores apariencias de autoridad se ha querido oponer como estimable, en lo que concierne al presupuesto del clero, ha sido la de considerar las obligaciones económicas que la nación se ha impuesto en favor de la Iglesia católica, como una indemnización de los bienes que en otro tiempo tuvo, y que el Estado recababa para sí. Aparte de que la desamortización ha sido sancionada por el mismo Pío IX, y de que por este solo hecho pierde toda su importancia el razonamiento de los que así miran la cuestión, hay en el preámbulo mismo del proyecto una prevista contestación tan categórica como concluyente. El clero católico, la Iglesia, sobre todo, tuvo en otros tiempos, no ya solo un carácter religioso, sino que llenó a la par otras misiones eminentemente sociales, tales como la beneficencia y la enseñanza. El acrecentamiento de intereses materiales que alcanzó, no fué solo debido a un fin religioso, sino a los restantes y mas decisivos fines sociales que cumplió. La beneficencia y la enseñanza están hoy en manos del Estado; éste es el que con ventajas ha reemplazado a la Iglesia en el cumplimiento de esas obligaciones inescusables. ¿No era lógico, por consiguiente, que reclamara de la Iglesia los intereses que para el servicio de semejantes fines conservaba en depósito?

En resumen: el presupuesto del clero, equitativo en sus fundamentos económicos, es de reconocida importancia en su carácter, y verdaderamente fecundo en sus consecuencias, para el cumplimiento y aplicación práctica del ideal democrático que la revolución de Setiembre ha promulgado y establecido en nuestra patria.

LA CRISIS EN FRANCIA.

Según correspondencias de Versalles, continúa la crisis en igual estado, sin resolverse todavía en ningún sentido, aunque la mas generalizada opinión es que terminará de un modo favorable. La fracción derecha continúa señalando a M. Grévy como el único que puede reemplazar a Thiers, caso de que lleve a cabo la dimisión de su empleo. Algunos miembros han sospechado que no aceptarían este cargo si llegara a serle ofrecido, y proponen, si tal sucede, al general Changarnier.

El martes por la noche se reunió toda la derecha de la Cámara, centro y extremos, para leer el informe de los miembros de la comisión Kerdrel. En esta reunión se ha acordado que la mayoría de la comisión sea apoyada en todos los puntos del informe.

El informe de la comisión, redactado por monsieur Bathie, fué entregado a la Cámara el martes al final de la sesión, para evitar que se interrumpieran los trabajos de que entonces se estaba ocupando la Asamblea.

Anterior a la entrega de este documento, la comisión tuvo su postrera sesión, votando el informe por una gran mayoría, y resultando en su contra una minoría de solo seis individuos.

La resolución adoptada por la mayoría, es la siguiente: Una comisión de 15 miembros será nombrada con objeto de presentar a la Asamblea en el mas breve plazo que sea posible, un proyecto de ley organizando la responsabilidad ministerial.

La resolución de la minoría versa sobre los siguientes extremos. Una comisión de 30 miembros será nombrada con objeto de presentar a la Asamblea nacional en el mas breve plazo posible, un proyecto de ley sobre la responsabilidad ministerial y sobre todas las reformas necesarias para asegurar la marcha regular del gobierno y de la república.

La mayoría rehusa el proyecto de confiar a una comisión de 30 miembros el estudio de las reformas constitucionales, pretendiendo que la preparación, la discusión y la adopción de las leyes orgánicas exigirán muchos meses; que el voto podría preceder poco tiempo a la disolución de la Cámara, y que sería importante poner desde luego a la Asamblea en posesión de las garantías constitucionales que aseguren la responsabilidad de los ministros.

Respecto al documento de informe redactado por M. Bathie, se asegura que en él se toma acta de la declaración, hecha por Thiers en la comisión sobre que piensa no haber atentado contra el derecho constituyente de la Asamblea, ni haber hecho nada que sea en su oposición. Igualmente toma acta de las frases en que Thiers prometió estar siempre pronto a combatir las tendencias demagógicas y a mantener el orden enérgicamente. Señálase, además, en el informe los inconvenientes que pudieran resultar de la presencia del presidente de la república en la Asamblea, y se expresa el deseo de alejarlo de las discusiones todo lo posible. Pídesese, en fin, el nombramiento de una comisión encargada de proponer en breve término un proyecto de ley relativo a la responsabilidad ministerial. El informe enérgico y firme en el fondo es, según se dice, en su forma, favorable a Thiers, cuyos eminentes servicios reconoce y declara.

La lectura del informe en la Cámara producirá notable efecto, aunque de antemano se espera que sea aceptado por una gran mayoría, pues cuenta con el apoyo de toda la derecha, que así lo ha resuelto en su última sesión del Hotel des Réservoirs. El resultado de esta sesión influirá, a no dudar, en la marcha de la crisis, modificándola o terminándola por completo.

Mientras tanto, las protestas de adhesión a

Thiers aumentan y son mas numerosas cada día por parte de la izquierda y centro izquierdo de la Cámara que, constituyendo mayoría, resolverían la crisis de una manera favorable al presidente de la república. La Presse opina que en un interés superior al espíritu de partido, puede el presidente de la república rodearse de una mayoría, tomando su punto de apoyo, no sobre la izquierda, sino sobre la unión de los dos centros. En su oposición, fundiéndose estos dos elementos, se llegaría a establecer grandes y sólidas bases en el Parlamento para sostener la república conservadora anunciada como necesaria en el mensaje. En este sentido, gran parte de la prensa invita a Thiers a que no vacile en hacer amplias concesiones en el terreno parlamentario, y en la cuestión de responsabilidad ministerial, para obtener el voto de confianza y el leal apoyo que tiene derecho a reclamar de la Cámara.

Le soir, examinando la crisis, la juzga como cuestión personal de hombres que quieren hacer caer un gobierno para reemplazarle y sustituirle, considerando de otra parte esta caída como la señal de estravios, cuyas funestas consecuencias son difíciles de prever. En su sentir, el presidente de la república debe responder al informe de la comisión Kerdrel, enviando a la Cámara otro nuevo mensaje, mejor que comprometiéndose en una discusión que sería peligrosa e inútil.

Los periódicos de los demás partidos aconsejan a los suyos cuál debe ser su actitud en la sesión que en la Asamblea se prepara al examinar el informe de Bathie. Todos estos preparativos indican la importancia de esa sesión que ha de resolver mas o menos terminante la crisis que aun continúa en Francia.

Nuestras noticias eran fundadas: las cuestiones de Ultramar han levantado ayer gran marejada en los círculos políticos. La palabra crisis salía de todos los labios, y los que habitualmente concurrían al Congreso habrían visto, como nosotros, una animación extraordinaria, como habrían tenido conocimiento de las conferencias celebradas para llegar a una solución satisfactoria. En el Consejo de ministros, al que no pudo asistir el presidente del mismo por hallarse indisputado, pero al que fué llamado el de la Cámara, y que terminó con una larga conferencia de los señores ministros de Estado y de Ultramar, que duró hasta las ocho de la noche, nada se resolvió. Reunido de nuevo el Consejo a las diez, presidido por el señor Ruiz Zorrilla, se prolongó hasta la una de la mañana, y nada resolvió tampoco. A las nueve de la misma vuelven a reunirse los señores ministros en la presidencia, y creemos que al fin se llegará a un acuerdo, porque no damos crédito a los rumores que han llegado hasta nosotros, de los cuales resulta que la crisis, sin salir de sus límites de crisis parcial, tomaba mayores proporciones.

Interpreta La Epoca nuestro artículo *¡Animo radicales!* y cree que mas que un estímulo al Gobierno para que perseverase en la política que su significación le exige, es una censura por lo que el ministerio no se ha atrevido a hacer todavía. Y para dar mas fuerza a su aventurada suposición, reproduce a continuación de algunos párrafos del citado artículo un suelto en que, por tener al corriente a nuestros lectores de los sucesos del día, nos hacíamos eco de rumores que habían circulado sobre deseos manifestados por el señor Gasset de abandonar el ministerio de Ultramar. A nuestro colega le engaña su perspicacia, tan estrechada, que le hace ver hasta lo que no existe.

No nos proponíamos censurar al Gobierno porque no haya hecho algunas cosas que no ha tenido tiempo de hacer, y que estamos seguros de que hará; pero si lo que no creemos, dejase de hacerlas, nuestra censura, aunque de amigos, y de amigos leales, sería franca y no velada. Por lo demás, crea La Epoca que en el suelto enunciábamos un hecho y no un deseo. Y para que nos entienda bien, le diremos: que no deseamos de manera alguna la salida del señor Gasset, nuestro amigo, mientras abriguemos la esperanza de que respondiendo, no a sus particulares ideas, sino a la representación con que ha ocupado un puesto en este Gabinete, hará política radical, porque para hacer la política de los conservadores, lo cual le valdría los aplausos de La Epoca y el pedestal que le prepara, están los Romero Robledos, los Ayala y otros señores no menos respetables del partido conservador. Si es eso lo que La Epoca espera del señor Gasset, lo espera en vano. En un ministerio radical, cuyo presidente es el jefe del partido, no puede hacerse política reaccionaria; y ya verá nuestro colega como tal no sucede: antes como hombres políticos honrados, abandonarían los puestos que a lo que significan y representan deben, y nosotros seríamos los primeros en aconsejarlo, y si posible fuese, en exigirlo. El partido radical no es un partido de taumaturgos políticos.

La Política habla en su último número de una combinación ministerial que con bastante previsión han formado los conservadores, y solo cita uno de los nombres que entran a formarla; el del eminente *linguista* Sr. Gisbert, que se encargará de la cartera de Hacienda. Nos da también la grata noticia de que el Gabinete será de mucho nervio. Nuestro colega se precipita; esta combinación no debió darla al público hasta el 28 de Diciembre.

A El Diario Español, que se permite ciertas apreciaciones inconvenientes al ocuparse de nuestro suelto sobre la cuestión de Ultramar, solo le contestaremos con aquella frase del Dante, que parece hecha para el caso, y que en ocasiones semejantes ha sido aplicada:

Non ragioner di lor ma guarda e passa.

Triste misión es la de los adeptos y cofrades y demás órganos de la conservaduría. Apenas se hace por el Gobierno una declaración política cualquiera, en la mayor parte de los casos provocada por las oposiciones, cuando a renglón seguido los enemigos de la situación la comentan,

describen, interpretan y esplican a gusto de sus aspiraciones.

Tal sucede con lo manifestado ayer tarde en el Senado por el señor ministro de Hacienda. La esplicación de su dinastismo no es otra cosa que una confirmación de lo que repetidas veces declarado tiene el partido radical, y no hay en ella ni mas cantidad de monarquismo ni menos proporción de democracia. Es, pues, completamente inútil querer encontrar motivos de escisión ni pretextos de rupturas que no han de venir fuera de tiempo, ni han de precipitar los sucesos, ni han de anticipar deslindes ni soluciones que solo al porvenir tocarán en todo caso llevar a cabo.

Las conjeturas, por otra parte, tampoco escasean, y no faltan conservadores que creen ver en la lejanía, nada menos que la posibilidad de un ministerio conservador como consecuencia ineludible de la inarmonía que suponen existir entre el Sr. Ruiz Zorrilla y el presidente de la Cámara popular, atribuyendo al primero absurdas especulaciones e inverosímiles propósitos.

Por bajo de todas esas cosas menudas que siempre, por su ligereza, se mantienen en la superficie y sirven de comidilla y de entretenimiento a los devoradores de noticias y a los aficionados a sensaciones, hay y queda, y permanece, el verdadero lastre de esta situación, que ni se ha de precipitar por el impaciente empuje de los unos, ni se ha de detener y quedar inmóvil por el estancamiento y parálisis de los otros.

Sobre todo, el testamento de esta administración, cuando los tiempos lo den a luz, no señalará por herederos a los que de improvisados golpes de fortuna lo esperan todo, ni a los que en cubiletes extra-parlamentarios, ya anticuados, confíen. Los sucesos políticos, como las cosas físicas, caen siempre y cuando su hora llega, del lado a que la incontrastable fuerza de gravedad los inclina.

La abundancia de original nos obliga a quedar en descubierto con nuestro apreciable colega La Epoca. Esperamos que esta circunstancia no nos hará pasar por deudores morosos.

Continúan los desconciertos y contradicciones entre los periódicos conservadores respecto a la cuestión de orden público. Decía ayer un diario conservador:

«A nadie se le oculta la gravedad de las circunstancias.»

Todo el mundo conviene en que desde la revolución aca, jamás se ha encontrado el país en tan críticos momentos.

La insurrección federal toma serias proporciones.

El Gobierno no tiene fuerza, ni autoridad, ni prestigio para batir a los enemigos del orden, de la libertad y de la monarquía.

La alarma crece en tanto.

El pánico cunde por doquiera.

La provincia de Murcia se alza en armas en masa.

Todo esto despues que se ha confirmado que ni los sucesos de Andalucía tienen la importancia que se les atribuyó en un principio, pues por los últimos partes se sabe que no es necesaria en aquella localidad la presencia de nuevas tropas, ni puede producir alarma la ya sofocada insurrección de Murcia.

¿Dónde, pues, están los críticos momentos en que, a decir del colega, se halla el país actualmente? ¿Y todavía se pretende negar la autoridad, la fuerza y el prestigio al Gobierno que triunfa de tanto obstáculo y vence, al fin, la insurrección que tan terrible y amenazadora se levantaba, según propia confesión de sus enemigos? Ahora que el peligro ha terminado, ahora que los temores serios han desaparecido, es cuando los conservadores empiezan a temer y a espasmar la alarma.

Cuando la insurrección no se hallaba sofocada; cuando su gravedad era mas inminente, las juiciosas precauciones del Gobierno eran traducidas por los conservadores como estudiado maquiavélismo para exagerar el peligro de la situación, y aumentar así su fuerza y su importancia. Los descreídos de ayer se convierten en agitadores de hoy; antes de estallar la insurrección, negaron su gravedad; despues de concluida, se empeñan en darla importancia.

Inútil será que se pretenda engañar la opinión pública, sostener la alarma, alentar la insurrección, y fingir peligros al Gobierno. Conocidos son los móviles de estas no menos reconocidas falsedades.

Si los hechos consumados y las noticias recientes no vinieran a desenmascarar la intención que ocultan los alarmantes, especiosas verdades por los diarios conservadores, bastarían a este objeto las frases siguientes, con que termina su amenazador artículo el colega ya citado.

«Recobren su perdida tranquilidad las clases todas del país.»

Para salvar sus intereses, para salvar las grandes conquistas de la revolución, para salvar las altísimas instituciones que el país se ha dado, vive alerta el partido conservador, que en esta hora suprema enarbola con el entusiasmo de siempre la bandera de la libertad.

Alarmas, sustos, peligros, crisis, situaciones graves, oscuros horizontes, todo esto es necesario como preámbulo y prefacio para que el partido conservador se atreva a levantar la cabeza y se disponga a enarbolar con entusiasmo la bandera de la libertad.

Ocupáanse los periódicos conservadores del discurso pronunciado por Ulloa, congratulándose por la manera con que defiende los intereses del partido de las que llaman injustas acusaciones y apasionados juicios. No es nuestro intento entrar en un detallado análisis del citado discurso; únicamente nos concretaremos a indicar un error en que incurrió el Sr. Ulloa, error que puede atribuirse tal vez a una incomprensible falta de memoria, pero mas probablemente a una intencionada alteración en la veracidad de los hechos.

Decía el Sr. Ulloa, hablando de la acusación

que contra el anterior Gobierno se promovió en el Congreso respecto al convenio de Amorevieto. El día en que esa malhadada cuestión se presentó en el Parlamento, el Sr. Romero Ortiz dijo lo que nuestro partido creyó oportuno acerca de ella. Si viene el debate, nos defenderemos; pero hombres parlamentarios, no queremos escitar pasiones políticas ni resentimientos personales; por eso no dijimos más en aquella ocasión, ni influimos en poco ni en mucho para que las Cortes resolvieran sobre ella lo que tuvieran por conveniente.

Hemos dicho que solo un inconcebible olvido ó una alteración intencionada, pudo inclinar al señor Ulloa a tergiversar tan lastimosamente los hechos; con efecto, si la memoria no nos es infiel, cuando en el Congreso surgió la malhadada cuestión, no permanecieron los conservadores en aquella neutralidad y reserva que el propio decoro aconsejaba. Cabildos hubo de por medio, intrigas no faltaron, y pudo tanto el miedo, que se apresuraron a votar en las secciones la comisión que había de dar dictamen contrario á la acusación.

Venir después asegurando que no influyeron en poco ni en mucho para que las Cortes resolvieran lo que tuvieran por conveniente, es hacer de palabra unos alardes que desmintieron con sus hechos.

El Pensamiento Español se va pareciendo á *La Epoca* en lo de contradecirse á cada paso; dice en su artículo de anoche:

«Por algo, en medio de estas tinieblas, estamos viendo la luz; por algo, cuando las demás porciones escogidas de otros pueblos se limitan á orar, nosotros oramos y peleamos; por algo, excepción constante y perpetua en la historia del mundo, seguimos hoy siendo un pueblo excepcional.»

Sin duda ha olvidado el diario neo, que hace pocos días, lamentándose de la tibieza de los católicos españoles, exclamaba: «Ojalateros somos en religión como en todo; y oyentes de misa á escape casi todos los días de fiesta y generación de agua tibia, con otras lindezas por el estilo.»

Ahora bien; ¿en qué quedamos? son los ojalateros aludidos los que están viendo esa luz de que *El Pensamiento* nos habla?

Y si no son más que ojalateros, y apenas oran, ¿cómo además pelean? ¿guerra aludir el colega á las rapinas que hacen las gentes de Saballs y de Tristany, cuando nos habla de las obras de catolicismo práctico á que estos héroes se consagran en Cataluña?

Todos los periódicos políticos, al dar cuenta de la sesión del Congreso en que el señor Figueras recordó la acusación del ministerio de la trasferencia, han publicado las siguientes líneas:

«Hablando de la acusación contra el Gabinete Sagasta, dijo que consentían los conservadores en que no se llevase á efecto. (Los conservadores contestan: No, no!)»

El señor Figueras: «¿Por qué no presentáis una proposición?»

Los conservadores: «La presentaremos! (Aplausos de la minoría. Gran agitación.)»

Condenó la actitud que en este asunto había adoptado el Gobierno, y dijo que los partidos radical y conservador tenían los mismos principios políticos, estando divididos por cuestiones puramente personales. (Voces: No, no.—Otras: Si, si.)

El señor Figueras: Si el señor Sagasta se hubiera hecho radical, el señor Zorrilla sería conservador. (Nueva agitación en los bancos de la mayoría.)

Demos ahora las gracias á la comisión que ha de emitir dictamen sobre la acusación. A su inercia, morosidad y aplazamiento se debe; primero, que los conservadores se consideren triunfantes y sean aplaudidos; segundo, que parezcan justos los cargos contra el partido radical insinuados en el preámbulo del decreto *bill de indemnidad*, acusándole de anarquista y filibustero, para probar la necesidad de la trasferencia; tercero, que se coloque á un mismo nivel al partido radical y al partido conservador.

Gracias, pues, á la comisión.

«Hoy hace quince años, á las diez de la noche, el estampido del cañon anunciaba al pueblo de Madrid que se habían realizado sus más halagüeñas esperanzas; que había nacido un príncipe.»

Así comienza un artículo que *El Eco de España* dedica á conmemorar el nacimiento de D. Alfonso de Borbon en la noche del 28 de Noviembre de 1857.

Aquella noche, con el nacimiento de Alfonso, María, Pelayo, Pío, los madrileños vieron realizadas sus más halagüeñas esperanzas. Comieron los hambrientos, bebieron los sedientos, se consolaron los afligidos, y los tristes se alegraron, y todos á una voz dijeron:

¡Felices las madres que paren tales hijos!

Cortes.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Estracto de la sesión celebrada el jueves 28 de Noviembre de 1872.

Abierta á las dos y cuarto y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El señor Díaz Crespo preguntó al Gobierno si tenía noticias de los desórdenes ocurridos en la cárcel de Valdepeñas.

El señor ministro de la Guerra dió algunas explicaciones sobre este asunto.

Preguntó el señor Sempere si era cierto que se había facultado al general Gaminde para fortificar algunos puntos de Barcelona.

Contestó el ministro de la Guerra que no se habían dado tales órdenes, pero si una autorización para que se custodien ciertos puntos del camino de hierro de Barcelona á Zaragoza.

El general Córdova dió además algunas explicaciones acerca de la ocupación por las tropas de la universidad de Barcelona.

El señor Sempere anunció una interpección sobre este asunto.

Se leyó una proposición pidiendo que declarase el Congreso haber visto con disgusto la circular del ministro de la Guerra, en que se ordenaba no se tuviese en cuenta para los asuntos militares los delitos que hubiesen cometido antes de la revolución los oficiales del ejército.

El señor Nouvilas apoyó esta proposición censurando duramente al ministro y atacando el espíritu de la real orden, por ser contraria á la Justicia y al derecho.

El señor ministro de la Guerra: Los que hayan oído al señor general Nouvilas las graves acusaciones que me ha lanzado, habrán creído que me he abrogado facultades que las leyes no me conceden, obrando como un sultán, con quien su señoría me comparaba; habrán podido creer, en una palabra, que para el ejército no hay garantías, no

hay inmunidad, no hay leyes, porque el ministro de la Guerra las ha vulnerado con esa real orden. El señor general Nouvilas quiere hacer de este asunto una cuestión de moralidad militar, y presentándose como campeón de la disciplina, del honor y de la gloria del ejército, constituyéndose en mi juez, se ha dirigido á mí hasta con personalidades de que yo prescindo, porque estoy seguro de que la Cámara, el ejército y el país las apreciarán como es debido.

Esta cuestión parece traída aquí para alarmar á los diputados celosos por el cumplimiento de las leyes, y para alarmar al ejército al saber que un general acusa al ministro de la Guerra de apropiarse facultades que no le corresponden. Pero yo he de probar de una manera clara y sencilla, que el ministro de la Guerra no se ha escedido de sus facultades, y extraño mucho que el señor Nouvilas, que ha pertenecido al Tribunal Supremo de la Guerra, quiera privar á esos individuos de la garantía de los tribunales, para sujetarlos á una providencia gubernativa.

Profeso el principio de que la Ordenanza impide á los gobiernos separar á ningún oficial que no haya pasado por un consejo de guerra de oficiales generales, y por el Tribunal Supremo. ¿Qué sucede cuando un ciudadano comete un delito? Que es juzgado por el tribunal competente. Pues esto mismo debe hacerse en el ejército, y así lo he sostenido yo siempre.

El señor Nouvilas empezó por decir que los ministros de la Guerra se han arrogado todos los derechos que corresponden á la autoridad del rey y de las Cortes. Pues yo exijo de su señoría que señale un hecho mío en que eso haya sucedido; y si su señoría no le señala, quedará probado que no ha tenido razón al atacar al ministro. También está su señoría en el deber de demostrar que los ministros han hollado los derechos de los oficiales y han rasgado las hojas de la Ordenanza. Quien no ha conocido los artículos de la Ordenanza, ha sido su señoría, pues siempre que ha hablado de ella ha sido para quitarle la autoridad que le conceden todos los militares que no tienen las ideas de su señoría.

Que han desorganizado los ministros de la Guerra las armas é institutos del ejército. Yo no he hecho nada en este punto, y todas las reformas las he dejado para la discusión de los presupuestos. ¿O es que cree su señoría que es una desorganización el haber dado las licencias á los soldados que han cumplido?

Pretende su señoría dar indultos, decía el señor Nouvilas? No; yo no he dado ninguno, porque este es un derecho del rey, quien al acordarlos oye previamente al tribunal competente. Y añadia el señor Nouvilas: «¿O va á dar su señoría una amnistía?» El Gobierno no se permitirá nunca nada que compete al poder legislativo.

Y con esto queda también contestado su señoría en la parte relativa á si yo me arrogaba la autoridad de borrar los delitos. Para lo que yo no tengo autoridad es para castigar delitos que han sido perdonados, y cuyos autores han sido absueltos.

Estoy fatigado y me siento, en la confianza de que la Cámara resolverá lo mas justo y acertado.

Habló para alusiones personales el señor Gándara, y rectificó el señor Nouvilas.

Contestó el señor ministro de la Guerra, culpando al señor Nouvilas de que no hubiese ordenanzas militares, pues que dicho señor, que tuvo el encargo de presentar un proyecto, se indispuso con el Gobierno y se llevó á su casa un trabajo que estaba ya terminado.

Rectificó de nuevo el señor Nouvilas. La proposición fué desechada por 126 votos contra 42.

Hicieronse varias preguntas al Gobierno, que no se hallaba en el Banco.

A las cinco y media se entró en la orden del día, continuando el debate sobre el presupuesto del clero.

El señor Garrido usó de la palabra contra el art. 1.º del proyecto.

A las seis se suspendió la discusión para continuarla á las nueve.

SENADO.

SESION DEL DIA 28 DE NOVIEMBRE DE 1872.

Abierta la sesión á las tres menos cuarto, bajo la presidencia del señor Figuerola, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

El señor Monasterio leyó un dictamen de la comisión de actas.

El señor Benot, después de entrar en la orden del día, hizo uso de la palabra para alusiones personales, rechazando la calificación de facciosos, que el señor Godínez de Paz dirigió á los individuos de la minoría republicana, por combatir el proyecto, á no ser que el Banco se considere como parte de los poderes constituidos; pues si así lo juzga la comisión, aun cuando tendrá derecho su señoría á creer que está fuera de su terreno, se conforma con ella como un golpe *d'esprit* del señor Godínez de Paz.

El señor Godínez de Paz le contestó, diciendo que no había salido de su boca la palabra faccioso.

Con este motivo se suscita un ligero debate entre estos dos señores senadores, que terminó con la intervención del señor presidente.

El señor ministro de Hacienda se levantó á defender el proyecto. Empezó el señor Ruiz Gomez dirigiéndose á los bancos de la minoría alfonsina, diciendo que la palabra no había sido dada al hombre para disimular sus ideas, sino para comunicárselas noblemente á sus competidores, y que, si no conocía la esgrima parlamentaria, no la echaba de menos, teniendo por armas su sinceridad y su nobleza de pensamientos.

Dijo al señor Calderon Collantes que le creía en su derecho cuando llamó al proyecto funesto y desastroso, pero que extrañaba mucho que el senador alfonsino le calificara de indigno y deshonroso, porque esto era impropio de la elevación de ideas del señor Calderon Collantes.

Se declaró conservador (pero conservador de la democracia, de la dinastía y de los principios que proclama la Constitución.)

Hizo un detenido examen de su gestión económica durante el anterior ministerio radical, leyendo datos que demostraban que, marchando por el camino que entonces emprendió el señor ministro, no se tendría otro déficit que el de 45 millones y pico de pesetas en cada ejercicio económico; déficit, en su concepto, insignificante, que no merecía el nombre de tal, y que anularían algunas emisiones de deuda consolidada, llevadas á cabo con oportunidad y acierto, como debían proponerse sus sucesores.

Contestó á los que califican de extranjero el Banco, que en este país ya yo todo extranjero, la filosofía, la economía política, el teatro, las costumbres y hasta el traje. Añadió que si aquí hubiéramos de renunciar á los capitales extranjeros, tendríamos que renunciar á nuestro desarrollo material y á nuestros medios de existencia.

Dijo que era una ventaja haber conseguido de los fundadores del Banco el dinero al 12 por 100, porque hoy estaban celebrándose todos los contratos al 18, al 20, al 21 y á mas subido interés.

En prueba de estas afirmaciones, examinó algunas de las operaciones de la Bolsa de Londres, París y Amsterdam.

Se suspende la sesión para que descanse el señor ministro.

Reanudando su discurso, explicó el motivo de algunas de sus declaraciones, diciendo que era preciso destruir en lo posible los ataques de las minorías, no por el efecto que pudieran ejercer sobre la Cámara, sino por la significación que muchas veces les da la opinión pública, especialmente cuando los asuntos que se discuten pertenecen al departamento de Hacienda.

Contestó al señor Galdó diciéndole que no era posible entrar en nuevas economías, porque las que se podían hacer, estaban ya planteadas.

Dijo que tenía un pensamiento respecto de los empleados de Hacienda, y era el que los dependientes de los ramos en que esta se divide fueran de notoria aptitud, porque cuando durante un número de años, se trabaja en una oficina y se sirve bien, se llega adquirir la propiedad de aquel cargo.

Dice también que el ministerio de Hacienda tiene ya perfectamente organizado el servicio de aduanas, de contabilidad y de tesorería, y que en cuanto á remociones de empleados, las mayores de todas han sido las que se han hecho durante el tiempo en que las fracciones políticas avanzadas han estado lejos del poder. En 1842, en 1847, cuando el Gobierno puritano, en 1854, en 1856 y en 1867.

Dice que España no es tan pobre como lo que se la supone, sino que aquí tiene que hacerlo todo el Estado, y no los particulares; citando en apoyo de esta opinión el argumento de que siendo las costas de España las mejor alumbradas, y haciéndolo esto en otros países empresas particulares, aquí había tenido que construir los faros el Gobierno, como cosa muy cara.

Se extiende luego en consideraciones económicas en defensa del Banco; cree que no hacen gran favor los que vienen á fundarlo, y afirma que durante cinco años será este país un emporio de felicidad.

Se levantó la sesión, después de rectificar el señor Calderon Collantes.

Eran las seis y media.

Noticias.

Desde el último sábado viene prestando la Milicia ciudadana de Madrid un servicio extraordinario de reten, durante la noche. La Milicia de Madrid, que en tantas ocasiones ha sabido responder á lo que de ella exigen el orden y la libertad, no se muestra en esta ocasión menos celosa, en el cumplimiento de su alta misión. Este servicio extraordinario ofrece, no obstante, graves inconvenientes para los que siendo pobres, y teniendo que prestarlo, se ven en el caso, ó de faltar á sus deberes como voluntarios de la libertad, ó de faltar al trabajo en que fundan su subsistencia. ¿No podría abrirse por el comercio de Madrid una suscripción que atendiera á esta necesidad del momento? La oficialidad del 1.º y 2.º batallón de la Latina se reunió en la noche de ayer, para estudiar y resolver el asunto. Creemos que hará lo mismo la oficialidad de los restantes batallones de voluntarios, y que dadas las condiciones del comercio de Madrid, y la importancia del servicio prestado por la Milicia ciudadana, se resolverá favorablemente lo que, si no ha sido hasta ahora exigido por nadie, es, sin embargo, de notoria equidad y justicia.

A la una de la tarde de ayer fué muerto de una punalada un sujeto que reñía con otro en la calle de Alburquerque (Chamber), sin que hasta ahora haya sido habido el agresor.

Ayer fueron detenidos tres sujetos que á las cuatro de la tarde dieron un fuerte escándalo en la calle Mayor.

D. Marcelino Quirós ha sido nombrado oficial tercero de la seccion de Propiedades y derechos del Estado de la Coruña.

La partida que salió de Linares iba mandada por Virgilio Llano.

Ha sido nombrado segundo comandante de la provincia marítima de Algeciras, el comandante de infantería de marina de la reserva, D. Juan Diaz Campoy.

Ha sido nombrado ayudante del distrito marítimo de Adra (Almería) el teniente de navío de la escala de reserva, D. Luis Ledo.

D. José Albiñana ha sido nombrado oficial quinto de la seccion de propiedades y derechos del Estado de Alicante.

D. Alejandro Bardeji ha sido nombrado oficial quinto de la seccion administrativa de Ternel.

Ha sido nombrado oficial tercero jefe de la seccion de propiedades de Pontevedra D. Federico Arriaga.

Ha sido nombrado investigador de bienes nacionales de la provincia de Zamora D. Baltasar Merchan.

A las ocho de la mañana de ayer fué hallado en la capilla de Santa Catalina de los Donados el cadáver de un niño recién nacido, el que fué trasladado al Hospital General por disposición del juez.

El Sr. D. Fernando Castro ha presentado ayer al Senado una esposicion de muchos y respetables vecinos de Cartagena, pidiendo la abolición de la esclavitud.

Se encuentra enfermo el senador D. Eduardo Chao.

Doña Dolores Castejon y Berrueta, hija de don Santos Castejon, fusilado en Huesca en 1848, ha solicitado del Senado le amplie la gracia de la pensión que disfruta por determinado número de años, concediéndosela vitalicia.

La comisión de actas del Senado ha propuesto á aquel cuerpo la admision, como senador, del señor don Antonio Abellar Peñuelas.

Se da cierta significación á las palabras pronunciadas hoy en el Senado por el señor ministro de Hacienda, declarando que la república es imposible en España.

Los aficionados á congeturas políticas daban gran importancia ayer al discurso que en la sesión del miércoles pronunció el Sr. Figueras en

el Congreso sobre nombramiento del general Gaminde para capitán general de Cataluña.

A pesar de ser ya inminente, y de estar cercano el fin de las partidas republicanas, se espera que estas hagan un supremo esfuerzo, quizá apoyadas por algun transigente arrepentido.

Se dice que algunos generales conservadores habrían ofrecido su apoyo al Gobierno, si, lo que no es creible, tomara mayores proporciones la insurrección federal.

Un día de estos saldrá para Andalucía el marqués de Sardoal.

Se dice que las minorías republicanas acentuarán mas su oposicion al Gobierno en los proyectos que quedan por discutir en ambas Cámaras.

La *Gaceta de Voss* da una relacion compendiosa de los resultados de la conferencia austro-alemana reunida en Berlin para tratar la cuestión social. Las medidas que propone para combatir La Internacional y el movimiento socialista, se limitan á pedir que el gobierno declare, por medio de instrucciones oficiales, las relaciones que deben observarse entre los propietarios y los obreros, las leyes que han de regir á la creación de sociedades de mutuos y auxilios, y la determinación de horas para el trabajo.

La Cámara de los señores en Prusia, antes tan en abierta oposicion con las reformas presentadas por el gobierno, se muestra ahora mas tratable y humilde. Los jefes de la mayoría, que habían intentado hacer fracasar la ley de los círculos, han ofrecido últimamente al gobierno su adopcion completa, sin oposicion ninguna. Este espíritu de condescendencia, tan poco comun en esta Cámara, siempre dominada de un sentido intransigente, es debido al temor de que el gobierno lleve á cabo sus planes sobre organizacion parlamentaria, en los que se ataca á los intereses de los pares. El gobierno ha respondido á los comisionados que han intervenido en este asunto, que le parecia indigno de su propia autoridad y del honor de la alta Cámara que los ilustres señores se desdijeran en su primitivo acuerdo, y que preferia deber el triunfo de la ley á una nueva mayoría.

Parece que el batallón cazadores de Segorbe tenía la orden de trasladarse inmediatamente á Andalucía, pero los partes que se han recibido del jefe que manda las fuerzas de aquellas provincias dando al Gobierno seguridades de una próxima pacificación de los puntos por que vagan algunas partidas federales, y haciéndole presente que no necesita nuevos refuerzos, han sido la causa de que dicho batallón haya quedado acuartelado en Madrid.

Se ha dispuesto que una comisión del arma de caballería, compuesta de un capitán, un veterinario, un sargento y cuatro soldados, pase á la Argelia á adquirir 20 ó mas caballos, con destino á los depósitos semotales.

El general Baldrich, tan luego como entregue el mando á su sucesor Sr. Gaminde, vendrá á Madrid á conferenciar con el Gobierno.

Los refuerzos que se mandaban á Murcia han recibido orden de suspender su viaje.

Han sido restablecidas las comunicaciones entre Málaga, Córdoba y Granada.

Las fuerzas que manda hacia Linares el coronel Lopez Pinto, se dirigieron ayer á la Carolina á reunirse con el brigadier Camús.

Ha sido nombrado vocal jefe de seccion de la comisión del mapa geológico, el ingeniero jefe de minas D. Manuel Abeleira.

Ha regresado á Madrid, habiendo terminado la comisión que le fué encomendada en el distrito de la Coruña, el inspector general del cuerpo de minas D. Juan Diego Lopez Quintana.

En Mataró hubo anteayer una grave cuestión entre los operarios de dos fábricas, en medio de la cual se hicieron algunos disparos de arma de fuego. De Barcelona salieron fuerzas que restablecieron el orden inmediatamente, haciendo que los obreros volvieran á ocuparse de sus trabajos en las respectivas fábricas.

La cuestión fué de todo punto extraña á la política, y resultado solo de la rivalidad que parece existia entre unos y otros industriales.

Segun parte del juez de Grazelema, se habían organizado somatenes al mando del comandante D. Andrés Calera para cortar la retirada á los sublevados de Arcos; pero al llegar á Villaluenga se encontraron con que se habían dispersado ya. Por Alcalá de los Gazules habían pasado diez de los dispersos, que se volvieron á sus casas de Paterna.

Algunos sublevados de Béjar parece que antes de abandonar la poblacion quisieron hacer un alarde contra la tropa, pero esta les escarmentó. Así se decía hoy.

El día 25, segun telegrama recibido ayer, tuvo lugar la declaración de soldados sin novedad en Cádiz, Jerez, Sanlúcar, Puerto de Santa María, Puerto-Real, Chiclana y San Roque.

El senador que ha presentado la proposición de ley estableciendo el giro mútuo por telegrafo, es el Sr. D. José María Royo y Murciano.

La biblioteca nacional ha suspendido el abrir por la noche las salas de lectura, por efecto de las circunstancias, segun indica *La Epoca*.

Los últimos telegramas recibidos de Valladolid anuncian tranquilidad completa en dicha capital.

Háblase de un proyecto que abriga el Gobierno para allegar recursos con destino al sostenimiento de cierto número de voluntarios de la libertad, en determinados casos y servicios.

El capitán general de Zaragoza ha publicado un bando cuyas prevenciones han contribuido á calmar la agitación que en dicha ciudad se observaba.

El ministerio de Fomento ha concedido á la escuela superior de Navalmaral de la Mata, que dirige D. José Zambrano Solís, una biblioteca po-

pular, por gestión del señor D. Manuel Ramos, secretario del tribunal Supremo.

El cabecilla Saballs, con su gente, parece que tiene intento de unirse a la partida que manda Castells.

Dice un periódico que algunos republicanos muy conocidos en esta corte, están, a lo que parece, al frente de los rebeldes de Linares, y mandando dos de ellos una especie de sección de caballería que habían organizado.

Ayer a las nueve de la mañana se declaró un incendio de alguna consideración en la parte superior de la gran casa calle de Pizarro, esquina a la del Pez, donde están establecidas las oficinas y caja del Consejo de redención y enganches del servicio militar, la redacción del *Puente de Alcolea* y donde vive el general Mata y Alsó.

El fuego empezó por las bohardillas e invadió pronto la cúpula o tragaluz de la escalera, dejando esta impracticable. Inmediatamente acudieron las bombas, autoridades, un piquete de la Milicia, y se logró dominar el incendio, que quedó totalmente extinguido antes de las dos de la tarde, sin grandes deterioros del edificio, exceptuando la cubierta, y sin que haya que lamentar desgracias personales.

Anoche debió quedar transitable el paso de Despeñaperros, haciéndose un trasbordo de 600 metros para los viajeros y de un kilómetro para los equipajes.

Casi todas las líneas telegráficas estaban ayer rehabilitadas y se tenía comunicación directa o por circuito con todas las estaciones de alguna importancia.

En el articulado de la ley de presupuestos que presenta la comisión, se resolverá, si las leyes, decretos y órdenes sobre clases pasivas tienen fuerza hasta el decreto del señor Figuerola de 22 de Octubre de 1868.

En los sucesos de Murcia hay que lamentar la muerte de un capitán de ejército, un guardia civil y ocho de los paisanos que se batían contra los insurrectos al lado del Gobierno.

Leemos en *La Correspondencia*:

En vista de las satisfactorias noticias recibidas de Despeñaperros y Murcia, se ha dispuesto que el batallón de la Princesa y batería de montaña que venían a Madrid desde Navarra, se detengan en Zaragoza, a donde han llegado a las cuatro de la madrugada de ayer.

Por la misma razón no saldrá ya de Madrid el general Moriones con las tropas que habían recibido aviso de estar dispuestas a salir.

El lunes se reanudarán las oposiciones a las cátedras de geografía histórica, vacantes en algunas universidades.

Las hostilidades de los sublevados de Béjar contra las tropas que guarnecen aquella ciudad, principiaron anteayer a las cuatro de la tarde, duraron algunas siete horas, dando por resultado varios muertos y heridos. Los federales abandonaron la población, dirigiéndose probablemente, y según costumbre, hacia la sierra.

Hoy llegará a Madrid el presidente de la comisión provincial de Pontevedra, Sr. Martínez.

Se ha dispuesto que el correo de Castilla salga de Oviedo a las doce de la noche, en vez de las cinco de la mañana, con objeto de que entronque con el ferrocarril en la estación de Busdongo.

Ha sido nombrado ayudante de segunda clase del cuerpo de sanidad militar, después de unas brillantísimas oposiciones, el joven y aventajado médico D. Genaro Muntadas y Moré.

Han sido aprobados 35 licenciados en medicina y cirugía, en las últimas oposiciones de sanidad militar.

Según se decía en el salón de conferencias, en Tabernas de Valdigna, pueblo republicano de Gandia, no quisieron admitir a los republicanos que el domingo se sublevaron en Cullera.

El día 26 se constituyeron en la estación de Baeza el juez de primera instancia, acompañado del personal del juzgado, y el comandante de caballería D. Juan Guerrero, para dar principio a la correspondiente sumaria sobre los sucesos ocurridos en Linares. El desaliento cundía entre los sublevados, debido sin duda a la conducta de sus jefes.

Boletín.

AMOR DE PERDICION.

NOVELA ORIGINAL PORTUGUESA
DE CAMILO CASTELLO BRANCO.

Traducida al castellano por...

(Continuación.)

cuendiendo el delantal y bajándose a su lugar con infantil gracia.

—Síntese Vd., Mariana; su padre de Vd. así se lo ha encargado. Vaya Vd. a buscar su labor, y tráigame también una hoja de papel y un lápiz, que están en esa cartera.

—Vd. a su vez debe acordarse que mi padre me encargó antes que no le dejase escribir, replicó ella sonriendo.

—Siendo poco, no me hará daño. Voy solo a poner cuatro palabras.

—Vea Vd. bien lo que hace, contestó Mariana entregándole el papel y el lápiz; mire Vd. no vaya a perderse una carta y se descubra todo.

—¿Qué hay que descubrir? Vd. sabe algo?

—Me cree Vd. acaso tonta? ¿No le he dicho a usted ya que sabía que Vd. quiere a una señorita de la ciudad?

—Sí, me acuerdo; pero eso, ¿qué relación tiene...?

—Ha sucedido lo que yo temía. Vd. ha sido herido, y todo el mundo habla ya de unos hombres que han aparecido muertos junto al camino.

—Y yo, ¿qué tengo que ver con esos hombres que han aparecido muertos?

—¿Para qué trata Vd. de disimular conmigo?

Los sublevados no han cometido hasta ahora desmanes ni atropellos de ningún género. Había completa tranquilidad en el resto de la provincia. Se trabaja con gran actividad por restablecer la comunicación telegráfica entre Linares y Jaén.

El ministerio de Ultramar ha terminado ya el arreglo de la administración central y provincial de rentas y estadística de la isla de Cuba, y según nuestras noticias lo ha llevado a cabo el señor Gasset sin dejar cesante a ningún funcionario.

En Béjar parece que los federales que se amotinaron, destruyeron a su comité y al presidente D. Aniano Gómez y nombraron a otro llamado Moral.

Según una carta de Murcia, en el edificio del gobierno civil, donde se defendieron enérgicamente el gobernador, los empleados y ocho guardias civiles, se les concluyeron las municiones, y tuvieron que defenderse desde la azotea a teja-zas. Hoy se decía que ha habido lo menos 200 bajas de los republicanos.

Una carta de Granada dice que en Dúdar se ha formado una pequeña partida carlista.

Dice *La Correspondencia*:

Desde el 1.º del mes próximo parece que se encargará de la dirección de *El Universal* el señor Calvo Asensio.

Se ha renovado la junta directiva de la asociación médico-farmacéutica, habiendo sido nombrados en una de las últimas sesiones: vicepresidente, D. Juan Cuesta y Ckerner; tesorero, D. Vicente Martín de Argenta; delegados médicos, don Nicanor Remolar y D. Angel Franca, y delegado farmacéutico, D. Pablo Fernandez Izquierdo.

Los periódicos científicos se lamentan de que se haya sacado a subasta el edificio de la universidad vieja de Barcelona, sin estar definitivamente la nueva y hallarse parte de esta ocupada por fuerzas del ejército.

El gobernador de Murcia, D. Joaquín Rossell, sobrino del general del mismo apellido, se ha portado con un valor y una entereza dignos de elogio, a juzgar por las diferentes noticias que se van recibiendo. El gobierno se propone recompensarle como se merece.

Ha fallecido en la Habana D. Carlos Ochotorena, farmacéutico del hospital militar.

Ha sido nombrado administrador de la fábrica de tabacos de la Coruña, D. José Tejero.

Según dice *La Correspondencia*, mañana probablemente quedará terminada la revisión del proyecto de procedimiento y jurado por la comisión que en ello entiende, pues solo falta revisar unos 300 artículos.

Hoy se ha recibido en la secretaría del Congreso el acta del diputado electo por el distrito de Sagunto (Valencia) D. Francisco Castells.

Se ha dirigido una circular a los gobiernos de provincia para regularizar el servicio de registro de extranjeros.

Algunos diputados de la mayoría se proponen presentar al Congreso una moción especial para que se reforme el art. 606 del Código penal, con objeto de evitar las perjudiciales consecuencias que se siguen a la propiedad por la lenidad actual en la represión del delito de hurto.

Se ha concedido una encomienda de Isabel la Católica al Sr. De la Croix.

El sábado volvió a reunirse la junta de profesores de esta Universidad para continuar el debate acerca del importante tema: «Condiciones que deben tenerse presentes en el estudio de toda ciencia». Usaron de la palabra los Sres. Arnao y Piza Pajares, demostrando ambos sus profundos conocimientos filosóficos en la materia. Quedó en el uso de la palabra el Sr. Piza Pajares para el sábado próximo. Es sensible que por no tener carácter público estas reuniones científicas, se vean privados de ellas muchos aficionados a instruirse.

Ayer se recibieron interesantes noticias de Manila. A las diez de la mañana del 15 de Setiembre último, se sublevaron los presidiarios del puerto de Zamboanga (islas Filipinas), que ocupan el mismo edificio en que se halla acuartelado

Pues qué, ¿no sé yo que esos hombres eran criados del primo de la tal señorita? Cualquiera creería que Vd. no se fia en mí, cuando está Vd. guardando un secreto que yo quisiera ocultar aun mejor, para ahorrarles a Vd. y a mi padre los disgustos que tal vez van a tener.

—Tiene Vd. razón, Mariana; conozco que no debo tratar de ocultarle el mal encuentro que hemos tenido.

—Y Dios quiera que sea el último!... No sabe usted lo que yo le he pedido al Señor de mi devoción, que dé remedio a sus males. Y eso que yo creo que lo peor aun está por ver.

—No, hija mía; esto ya se acabó: en cuanto este bueno me vuelva a Coimbra, y la señorita de la ciudad se quedará en su casa.

—Si así es, ya le tengo prometido dos cirios de a libra a la imagen del Señor de mi devoción; pero el corazón me está diciendo que Vd. no va a hacer lo que dice.

—Le estoy a Vd. sumamente agradecido por el bien que me desea, dijo Simon conmovido; no sé a qué debo tanto interés por su parte.

—Pues qué, ¿no basta lo que su padre de Vd. ha hecho por el mío? respondió ella limpiándose las lágrimas. ¿Qué habría sido de mí si hubiera llegado a faltarme y hubiera parado en la horca, como todo el mundo decía!... Yo era aun muy joven cuando él estaba en la cárcel. Tenía trece años, pero estaba resuelta a tirarme a un pozo si le condenaban a muerte. Si hubiera sido deportado, habría ido con él a morir donde él muriese. No pasa un día en que yo no pida a Dios que dé a su padre de Vd. tantas satisfacciones como estrellas tiene el cielo. Fui espresamente a la ciudad

el destacamento de infantería, compuesto de unos sesenta hombres, y al grito de: «¡muera España!», los sublevados se echaron sobre la guardia, y entraron en un dormitorio de la tropa, matando al oficial de guardia, dos sargentos y un cabo español, e intentando después penetrar en la población; pero los contuvo durante un rato un teniente de ingenieros con unos nueve hombres, dando lugar a que se armaran los zamboanguenos, que son tan fieles como valientes.

Los presidiarios, en número de unos setenta, con las armas de la tropa que habían sorprendido, echaron a correr hacia el bosque, de donde fueron lanzados por dos grupos de zamboanguenos, que les hicieron bastantes bajas.

En seguida se organizó una activa persecución, que, hasta los primeros días de Octubre, había dado por resultado la muerte de 53 presidiarios, siendo cogidos prisioneros casi todos los restantes.

Los defensores de España tuvieron los cuatro muertos, ya espresados, y trece heridos o contusos de la clase de tropa; tres zamboanguenos muertos y ocho heridos.

En dicho presidio había cinco individuos condenados por lo de Cavite, los cuales han tomado una parte muy activa en esta insurrección.

No se daba importancia alguna a dicha sublevación, por carecer de ramificaciones y estar ya completamente sofocada.

Dice *La Correspondencia*:

Varios de los republicanos mas conocidos e importantes, afectos a la política del directorio, van a publicar un periódico de doctrina y propaganda con objeto de alzar bandera para la depuración del partido y combatir las prevenciones que las clases conservadoras abrigaban contra el gobierno republicano.

Los cuarenta y tantos caballos que llevaban los republicanos batidos en Ubrique, según cartas recibidas de aquel país, pertenecían a varios particulares a quienes los habían tomado.

En Málaga hubo anoche una ligera alarma, que fué sofocada a los pocos momentos.

Las noticias recibidas ayer tarde aseguran que muchos de los insurrectos de Linares abandonaban las armas y se presentaban en las minas para continuar sus trabajos.

El motivo de la insurrección de Béjar no fué otro, según *La Correspondencia*, que el haber mandado el ayuntamiento se le entregasen todas las armas que había en dicho pueblo. Entonces fué cuando los federales se levantaron en actitud agresiva, haciendo fuego a las tropas del Gobierno.

La partida Uriarte, dispersada por una fuerza de carabineros, se ha disuelto en la sierra de Mijas (Andalucía).

La de Almogía se disolverá de un momento a otro, a causa de la activa persecución que la hacen tres columnas.

Se ha suspendido hasta el domingo a las tres de la tarde la reunión de la brigada de artillería de la Milicia para la elección de jefes.

Entre algunos diputados va ganando mucho terreno la idea de compeler al Gobierno, por medio de una proposición de ley, a entregar a la industria privada los arsenales en condiciones que hagan realizable el pensamiento.

Los fugitivos de Béjar son activamente perseguidos por algunas fuerzas, pero se van dispersando poco a poco.

La proposición del general Nouvilas, discutida en el Congreso, dice así:

«El Congreso desaprueba la circular del señor ministro de la Guerra comunicada a las dependencias de su cargo para la calificación de los jefes y oficiales despedidos del servicio por delitos comunes, y que han tenido nuevamente ingreso en las filas del ejército.»

En las Cabezas de San Juan han intentado los republicanos un movimiento; pero con tal mal éxito, que las fuerzas que contra ellos salieron de Sevilla, han regresado a la capital.

La *Crónica de Cataluña* dice que en Coret ha sido detenido un joven de Llansá, que se cree sea el jefe de la cuadrilla de malhechores que días atrás robaron los coches de la línea de Girona, cerca de Figueras. El dueño de la fonda en donde se presentó el citado individuo, notó que vestía dos ó tres trajes, uno encima de otro, y que llevaba además varias armas; entró en sospechas, dió parte a la policía y se procedió en seguida al arresto del mencionado joven. Por personas llegadas de Ampurdán se sabía que un somaten levantado por la parte de la Junquera, había dado

para echarme a los pies de su madre de Vd., y vi a sus hermanas, de las cuales una, la mas joven, me dió una saya de alepín, que aun tengo ahí guardada como una reliquia. Después, siempre que iba a la feria daba una gran vuelta para pasar por la casa y ver si estaba a la ventana la señorita doña Rita; y muchas veces también le veía a Vd., D. Simon.... Tal vez no sepa Vd. que yo estaba en la fuente cuando arrojé Vd. aquella gran gresca con los agnadores, que era tal el tumulto que parecía el fin del mundo. Yo se lo vine a contar a mi padre, y si viera Vd. que hasta se caía riéndose como un loco.... Desde entonces no he vuelto a ver a Vd. hasta que ha venido de Coimbra con mí; pero ya sabía lo que iba a suceder; porque he tenido un sueño en que veía mucha sangre, y yo me echaba a llorar porque veía una persona a quien estimaba mucho, que se caía en una zanja muy profunda.

—Eso son sueños, Mariana!

—Son sueños, si señor; pero yo nunca he soñado nada que no venga a suceder. Cuando mi padre mató al arriero, había yo soñado que le había visto tirar un tiro a un hombre; antes de morir me mi madre, me desperté una noche llorando por ella, y la pobrecita se murió a los dos meses. Las gentes de la ciudad se rien de los sueños; pero Dios solo sabe lo que es eso.... ahí viene mi padre.... Jesús, Dios mío, ¡ojala no nos traiga una mala noticia!

Juan de la Cruz entró con una carta que le había entregado la consabida mendiga. Mientras Simon leía la carta, escrita desde el convento, Mariana tenía fijos sus grandes ojos azules en la fisonomía del estudiante, y a cada contracción que

por resultado la captura de otros tres individuos de la misma cuadrilla, que iban armados de trabucos.

Se lee en el *Diario de Tarragona* de ayer:

«El día 24, cuando el mercado de Vendrell estaba mas concurrido, se paseó por la plaza de la Verdura un carlista con manta, boina y trabuco, sin molestar ni ser molestado. Esto, sin ser valentía, debió ser una apuesta; pero no deja de ser particular que en una población tan liberal como Vendrell nadie molestara al paseante armado.»

Entre las precauciones militares que se tomaron el domingo en esta ciudad, hay que contar la de haberse situado, según se dice, dos cañones en el zaguan del edificio de la comandancia general, y la de haberse visto a algunos artilleros en el fuerte de Toro cargando los cañones, según algunos, y, según otros, haciendo el ejercicio. Detrás de la catedral había un piquete de carabineros; la guardia de la tesorería fué reforzada, y las tropas estuvieron en los cuarteles. El día pasó como esperábamos, con toda tranquilidad.

Parece que el domingo se turbó el orden en Camorlís con motivo de las operaciones de la quinta.

Muy pronto se publicará un decreto fijando reglas para la sustanciación ante la jurisdicción ordinaria de las causas de divorcio y de nulidad de matrimonio, que se acomodarán al juicio ordinario, con audiencia del ministerio fiscal y previa una información, como en la actualidad; además de algunas ligeras variaciones en consonancia con la índole especial de aquellos juicios.

El domingo tuvo lugar en Sevilla la anunciada manifestación contra las quintas. Los manifestantes, reunidos previamente en la Alameda de Hércules, se disolvieron un momento a la vista del gobernador de la provincia, que, acompañado de alguna fuerza armada, se presentó cerca de las dos de la tarde en dicho paseo. Pero rechosos bien pronto se dirigieron con el mayor orden a la plaza de San Francisco, donde se pronunciaron algunos discursos, formándose después varios grupos que fueron disueltos por la susodicha autoridad, que también se presentó allí acompañada de agentes de orden público y carabineros. Se hicieron algunas prisiones, siendo los detenidos llevados a la Audiencia, donde se instruyeron las primeras sumarias.

Muchedumbre de curiosos que ocupaban las avenidas de dicha plaza, se retiraron al penetrarse de la escasa importancia del suceso que allí los había reunido.

La alcaldía publicó el lunes una alocución en la que se le devolvía la calma a Sevilla. En este documento se dirige también la alcaldía a los republicanos, haciéndoles ver que no merecen tal nombre los que obedecen a las sugerencias de instigadores reaccionarios.

La autoridad militar adoptó también las medidas necesarias para que no se alterase el orden.

Ha comenzado en el Louvre la venta del mobiliario del ex-emperador Napoleón.

Continúan las inundaciones en la mayor parte de las naciones de Europa y produciendo, como es consiguiente, grandes estragos. Estos días se han desbordado en Francia el Sena y el Saona.

Según todas las noticias recibidas durante el día de ayer, el desaliento se ha apoderado de las pequeñas partidas republicanas, de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, hasta el extremo de no darles importancia los gobernadores en sus despachos telegráficos.

La partida de Churriago, que vagaba por Málaga, ha sido dispersada.

En la capital, según despacho de última hora, reinaba completa tranquilidad, como igualmente en Alava y Guipúzcoa.

Los escasos revoltosos que quedan en Murcia, vagan por la huerta en grupos poco numerosos. Salen columnas en su persecución.

En Orihuela se han armado los vecinos para perseguir a los amotinados que andan por los contornos.

En Segovia se ha levantado el estado de guerra.

El general Gaminde llegó a Barcelona a las seis de la tarde de ayer.

Dicen de Tarragona que la llegada del general a este punto ha contribuido en gran manera a tranquilizar los ánimos.

Ayer, a las cuatro de la tarde, intentó un *caco* sustraerle el reloj a una señora en la calle de Carretas; pero sus designios fueron frustrados al ver que había sido visto por otras señoras que pasaban al propio tiempo, y tirando al suelo la alhaja

notaba en su frente, se le encogía el corazón de angustia. No pudiendo contener su inquietud, preguntó:

—¿Es alguna mala noticia?

—¡Chica! ¿qué atrevimiento es ese? dijo Juan de la Cruz.

—No; déjela Vd., se apresuró a decir el estudiante; no es una mala noticia. Mariana, Tío Juan, permítame Vd. que trate a su hija como una amiga, que los desgraciados son los que mejor pueden comprender la amistad.

—Eso es verdad; pero yo creo que no debía atreverse a preguntar lo que dice la carta.

—Padre, ni yo tampoco quería saberlo; no fué mas sino que me pareció que D. Simon se había mostrado inquieto al leerla.

—Y no se equivocaba, dijo Simon volviéndose al herrador, porque he sabido que Teresa ha sido encerrada en un convento por su padre.

—¿Qué canalla! dijo el herrador haciendo instintivamente el ademán de quien ahoga alguien con ambas manos.

Un observador perspicaz hubiera podido notar en los ojos de Mariana una fugaz expresión de inocente alegría al oír esta noticia.

Simon se incorporó en la cama y se puso a escribir sobre una silla que Mariana le había acercado ya antes de pedirla, diciéndole al mismo tiempo:

—Mientras Vd. escribe, voy a cuidar el caldo que está en la lumbre.

—Es necesario que salgas de ahí, decía en su carta Simon. Ese convento debe tener una salida secreta. Búscala y dime el día y hora en que de-
(Se continuará.)

que había ya arrancado, apeló a la fuga antes que acudiera autoridad alguna a detenerlo.

En Castellón ha sido disuelta la partida que mandaba Cabezón.

En Málaga se amotinaron ayer algunos intranquilos en los barrios de Perchel y la Trinidad, saliendo luego por la ciudad algunos hombres armados.

El gobernador, en vista de las proporciones que parecía iba tomando el suceso, resignó el mando en la autoridad militar; pero gracias a las acertadas disposiciones de esta, por la tarde estaba ya todo pacífico, transiéndose por la ciudad como de ordinario.

En Cervera nos consta que la tranquilidad está restablecida.

Ha sido nombrado oficial de cuarta clase de la dirección de Propiedades y Derechos del Estado D. Pedro Larroja, cesante del ramo; y oficial quinto de la misma dependencia D. Santiago López Cano, oficial de la fábrica de tabacos de esta corte.

Las cátedras del Ateneo científico y literario en la presente temporada, estarán a cargo de los señores siguientes:

D. Antonio Benavides.—Historia política de 1820 a 1823.

D. Juan Vilanova.—Ciencia prehistórica.

D. Gabriel Rodríguez.—Socialismo contemporáneo.

Señor vizconde del Ponton.—De la libertad política en Inglaterra en la época presente.

D. José Moreno Nieto.—De la creación del orden en las modernas sociedades.

D. Francisco Fernández y González.—Historia literaria de los arabes españoles.

D. Fernando Corradi.—Derecho público constitucional.

D. Emilio de Alcaráz.—Estudios económicos.

D. Justo Pelayo Cuesta.—Historia política de la antigua república romana, según la crítica moderna.

D. Manuel Rivera y Delgado.—El derecho municipal y provincial bajo sus aspectos doctrinal, crítico e histórico.

D. Antonio Alcalá Galiano.—Portugal, su presente y su porvenir.

D. Juan Valera.—Historia de la literatura europea en el siglo XIX.

D. Francisco Tubino.—Pedro I de Castilla ante la crítica contemporánea.

D. Francisco de Paula Canalejas.—Refutación del ateísmo contemporáneo.

D. Antonio María Fabié.—Prolegómenos de la ciencia del derecho.

D. Fermín Lasala.—Vicisitudes de la monarquía constitucional en Francia.

D. José Salvador y Gamboa.—Contabilidad general.

D. Manuel María Barbey.—Telegrafía y su historia.

D. Enrique Lemming.—Lecturas de autores clásicos alemanes (Lessing).

D. Antonio Vinageras.—Lectura de una obra francesa titulada *Le siècle Tourbillon* (carácter general du XIX siècle) style Victor Hugo.

D. Mariano Rementería.—Física aplicada a la fisiología.

D. Ricardo Keys.—Lengua inglesa.

D. Esteban Gaytá.—Lengua francesa.

D. Luis Cortés y Suñer.—Lecturas sobre la importancia, utilidad, necesidad e historia de la taquígrafía.

D. Francisco García Ayuso.—Lengua Zend, y literatura de la Zendavesta.

También se proponen explicar mas adelante los Sres. D. Saturnino Alvarez Bugallal y D. Francisco Silvela.

D. Luis de Villaverde y Castera, coronel comandante de artillería, se propone llevar a la exposición de Viena una numerosa colección de ejemplares de aceites españoles refinados, y hacer lo mismo en varios mercados extranjeros. Necesita el concurso de cada uno de los labradores que quieran ver sus aceites expuestos en Viena, y para ello deben estos dirigirse la espresión de su voluntad y también su asentimiento a los dos artículos siguientes:

1. Si quieren recolectar, prensar y envasar 10 arrobas de aceite de su cosecha, con arreglo a las instrucciones que se les faciliten y en las vasijas que remita.

2. Si por esa cantidad de aceite elaborado con esmero están conformes a recibir al contado el precio que tenga el aceite en la localidad.

Queda a cuenta y riesgo del Sr. Villaverde el transporte de la localidad a Cádiz, y después de los años, refinos, clasificación, historia, envases de cristal, rotulado, entrega a la comisión receptora y cuanto contribuya para que los aceites españoles recobren en el extranjero el crédito que merezcan y que por indolencia y respeto concedido a preocupaciones se ha perdido.

Cuando concluya la exposición de Viena se pasará cuenta de gastos a cada labrador. Estos gastos no podrá exceder de la cuarta parte del precio a que ha sido adquirido el aceite. Esto es, si la arroba se ha comprado a 38 rs., los gastos de presentación no llegarán a 9 rs. por arroba, pero sin que sea obligatorio pagarlos, y solo voluntario y conducido por un sentimiento de equidad en agradecimiento a un desinteresado y benéfico objeto.

ALCANCE.

CONGRESO.

Extracto de la sesión de la noche del 28 de Noviembre de 1872.

Continuando la sesión a las nueve de la noche, bajo la presidencia del Sr. Rivero, con escaso número de diputados, sigue en el uso de la palabra el Sr. Garrido, que al comenzar su discurso en contra del artículo primero del proyecto sobre el presupuesto del clero, dice—imitando al eminente orador D. Antonio Alcalá Galiano:—Señores diputados, y señores bancos.

Examina los fundamentos de la religión católica, que, en concepto del orador, son la castidad y el retiro, y dice que no dando a la patria ciudadanos, ni a la industria y las artes inteligencias, el catolicismo se declara enemigo de todo adelantamiento, de todo progreso y de toda vida social, por lo cual cree el orador que ser católico y ser útil, son una misma persona y un mismo ser, y que, cuando vivían entre nosotros moriscos y judíos, éramos una gran nación, y cuando ardían las hogueras de la Inquisición, un gran cadáver.

En apoyo de esta afirmación, un tanto irrevocable, dice que en tiempo de los Reyes Católicos había en España seis mil curas, y mas habitantes que en tiempo de Carlos II; pero que en tiempo de este rey solo había siete millones de habitantes, habiendo ascendido los frailes y los curas al número de 168.000, y las monjas al de 90.000.

Según sumando datos, y continúa afirmando que la población va en aumento siempre, que los curas van de baja. Cita después nuevos datos, y afirma que en 1835 había 31.000 curas, 22.000 monjas y trece millones de españoles, y que en 1868 había 12.000 frailes, 17.000 monjas y 16 millones de habitantes; y hoy que tenemos cerca de 18 millones de habitantes, y 12.000 monjas, somos mas de 19 millones de ciudadanos.

El orador pregunta luego si son estériles a la civilización las instituciones religiosas. (El señor Navarrete dice que no, y la Cámara se conforma, al parecer, con esta negativa.)

Habla de los católicos de España, y dice que conoce el catolicismo, pero no los católicos de este país.

Sospecha el señor Garrido que las monjas se deben dar buena vida, porque su señoría sabe que algunas llegan a 144 años. (Esto debe haberlo oído el señor Garrido.)

Dice el diputado republicano, que cuando le digan que es la Iglesia discutida sobre si puede o no puede adquirir bienes, pero que entre tanto, él no considera al clero como tal Iglesia, sino como administrador de un culto.

Tales son las consideraciones que sobre algunos puntos de la disciplina eclesiástica hace el señor Garrido, que no deja breve con vida ni Concordato en pie.

Manifiesta, además, que sobre las bulas y los Concilios opina poco mas o menos de la misma manera, y en el calor de su heterodoxa peroración, llega a decir que los curas los deben pagar los reyes.

Termina atacando enérgicamente el proyecto. Le contesta el señor González Gutiérrez, como de la comisión, diciendo que el escudo mata la pasión, como la gula mata al que abusa de los alimentos; pero lo que mas asusta al señor González y lo que mas le duele, es que la libertad muera por exceso de libertad también.—La Cámara escucha con atención, y el orador cuenta las impresiones que le ha producido el discurso del señor Garrido.

Dice que los republicanos son bíblicos y epicos en sus discursos.

Resume los argumentos del individuo de la minoría republicana, y le contesta poniéndole como ejemplo la obra del señor Castelar, sobre la influencia del cristianismo en la civilización.

Afirma, también, que el catolicismo es la verdad, y que la verdad lleva en sí misma la ejecución de su valer.

En este momento entra el señor Jove y Hevia en el salón con orla, es decir, con frac y corbata blanca. Varios señores diputados. Heno de ansiedad, le dirigen la palabra por lo bajo, y nosotros recordamos, al ver al atildado periodista y apuesto diputado, que hoy cumple 15 años el ex-príncipe Alfonso. Esperamos que *El Tiempo* hará constar mañana en su crónica de la sesión, este conmovedor e interesante detalle.

Defiende el señor González Gutiérrez la justicia de la asignación de las monjas, y termina su discurso pidiendo la aprobación del artículo.

Rectifica el señor Garrido.

Leído nuevamente fué aprobado en votación nominal por 94 votos contra 47.

Puesto a votación el artículo segundo, defiende una enmienda el señor Vazquez, atacando el proyecto porque le crea irrealizable y fuera de las doctrinas del partido radical. Afirma que por él se concede una indemnización al clero, condenando de esta manera las leyes de la desamortización.

Se declara partidario en esta cuestión de la escuela del señor Garrido, porque es la suya, y porque es la de la comisión, y si no es, tendrá que ser.

Vuelve por los principios de la democracia, olvidados por los que defienden este proyecto, y en la exposición de sus razones es oído con muestras de aprobación en algunos bancos.

Con la fuerza de la lógica, dice luego que lo que por el proyecto se pretende pagar, es una indemnización y no un servicio, y como tal indemnización, no la deben pagar los pueblos, pues por los mismos motivos, se les podría obligar a pagar la Duda y las obligaciones del Tesoro.

Dice también que los pueblos no pueden pagar esto, por la razón sencilla de que muchos de ellos no pueden comer pan mas que dos meses al año. Se suspende esta discusión, se lee el despacho ordinario, y se levanta la sesión.

Eran las doce.

En todos los demás puntos de la Península las operaciones de la quinta siguen con regularidad y se disfruta tranquilidad.

En todos los demás puntos de la Península las operaciones de la quinta siguen con regularidad y se disfruta tranquilidad.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El jefe accidental del cuarto militar de S. M. el rey ha dirigido a esta presidencia la comunicación siguiente:

Excmo. Sr.: El mayordomo mayor de S. M. me dice lo que sigue:

En este momento, que son las doce de la noche, recibo del Excmo. Sr. D. José Fernandez Carretero, médico de Cámara, la comunicación siguiente:

Excmo. Sr.: S. M. el rey (Q. D. G.) ha podido hoy dejar el lecho durante dos horas, y continúa adelantando en su convalecencia paulatinamente.

Lo que tengo el honor de trasladar a V. E. para su conocimiento.

Dios guarde a V. E. muchos años. Real palacio 27 de Noviembre de 1872.—Excmo. Sr.—El general jefe accidental, Carlos García Tassara.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

Se ha concedido el título de conde de Santa Engracia, con grandeza de España de primera clase, a favor de los sucesores de D. Antonio María Quadros y Alonso, brigadier muerto en el sitio de Zaragoza en la guerra de la Independencia.

También se ha nombrado conde de Villar de Fuentes, a favor de D. Javier Quiroga Ayala de la Maza, y condesa de Casillas de Velasco, a doña María Josefa Ruiz y Basabras.

La temperatura máxima de ayer fué de 12°: la mínima de 3.1.

MILICIA CIUDADANA.

Servicio nombrado para el 29, a las ocho de la noche, en el principal de la Milicia Ciudadana y diputación provincial.—Séñor batallón.—Jefe de día, señor teniente coronel del 2.º batallón, D. Antonio Sánchez.—Capitán de T. M. D. Tomás Alonso Corleiro.

El brigadier jefe de E. M. CARMONA.

SANTO DEL DIA.

San Saturnino, obispo y mártir.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Tesorería central.—Cupones de billetes del Tesoro, intereses del cuarto trimestre de 1.º de Septiembre, facturas 21 al 58. Caja de Depósitos.—Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 5.875 a 5.900 de señalamiento.—Idem id. primer semestre de 1872, bola 62 de sorteo, carpetas 501 a 510 de señalamiento.

BOLSA DE MADRID DEL 28.

FONDOS PÚBLICOS.	Ult. p.º	Carret. y sociedades.	Ult. p.º
3 por 100 consolidado.	27-50	Abril 1850, 4.000.	80-10
Títulos pequeños.	27-50	Junio 1851, 2.000.	00-00
A fin de mes.	00-00	Agosto 1852, 2.000.	00-00
Inscrip. del 3 por 100.	00-00	Marzo 1853, 2.000.	00-00
3 por 100 exterior.	51-40	Julio 1856, 2.000.	65-50
Materia del Tesoro.	00-00	Obras públicas 1858.	00-00
Personal.	00-00	Ferrocarriles 2.000.	54-00
Sisas.	00-00	Id. nuevas 2.000.	00-00
Oblig. municipales.	00-00	Id. id. 20.000.	00-00
Empréstito Erlanger.	00-00	Id. nuevas 20.000.	00-00
Billetes hipotecarios.	105-05	Alar a Santander.	00-00
Id. Banco de Castilla.	00-00	Banco de España.	177-00
Bonos del Tesoro.	78-10		
Cantidades pequeñas.	78-10	Cambios.	
V. Diciembre de 1872.	00-00	Londres, a 90 d. f.	49-15
Id. Marzo de 1873.	00-00	Paris, a 8 d. v.	5-15
Los vencimientos.	00-00		
R. de la Caja de Dep.	00-00		

El consolidado interior ha mejorado 10 céntimos, y el exterior 15 los ferro-carriles 5. Las acciones del Banco de España, 1 por 100.

ESPECTACULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 56 de ab.—Turno 5.º par.—II Trovatore.
TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 77 de ab.—T. 2.º impar.—El Príncipe Hamlet.—Aventuras de un cesante.
FARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 78 de ab.—Tercera serie.—T. 3.º par.—El conde y el condeado.
CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 65 de ab.—T. 5.º impar.—Aurora.—Los dos viejos.
VARIETADES.—A las 8 1/2.—Bruno el tejedor.—La cabeza a pájaros.—Cliton.
MARTÍN.—A las 8.—La leyenda del diablo.
RECREO.—A las 8.—La isla de San Baladrán.—El entremetido.—Ojo, artistas.
ESLAVA.—A las 8.—Como marido y como amante.—Hijo por hijo.—Como la espuma.—El bautizo.—Baile.
CAPELLANES.—A las 7.—Alza, pilli.—Un cuarto en compañía.—No mas quintas.—El monaguillo de las Salesas.—El juramento de Casimiro.—Baile.

MADRID.—1872.

IMPRENTA DE LA NUEVA ESPAÑA.
Calle de Isabel la Católica, núm. 25.

SECCION DE ANUNCIOS.

SASTRERIA.

Montera, 37, entresuelo, frente a la calle de Jardines.

Por 500 rs. gaban castor, chaleco id., y pantalón patén. Por 400 y 500 rs., mas superiores. Todo hecho a medida, con buenos forros, bien cosido y pronto.

Capas, paño café superior, a 200.

NOTA. Hechura en toda clase de prendas de militar y paisano, a precios económicos.

Especialidad en libras de todas clases.

MONTERA, NUM. 37.

1-1 8 (1)

ASALTO PERMANENTE

TODOS LOS DIAS NO FESTIVOS, DE CUATRO A CINCO

El acreditado profesor de armas Sr. Ibañez, ex-profesor de varios regimientos y de la academia especial de ingenieros, ha abierto su academia en la calle de la Montera, núm. 36, donde los señores aficionados a tan noble ejercicio hallarán abierta dicha clase desde las nueve de la mañana hasta las ocho de la noche.

En dicha academia habrá un curso desde las ocho de la noche hasta la doce, para aquellas personas cuyas ocupaciones no les permitan asistir de día, y al cual concurrirán los tiradores de primera fuerza, tanto nacionales como extranjeros. Este curso será dirigido por los profesores del Jockey-club, Sres. Goux e Ibañez, cada uno en su respectiva arma.

1-1 8 (2)

PRESTAMOS SOBRE ALHAJAS.

papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones.—Calle de Preciados, núm. 15, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro, a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución, está inscrita en el comercio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plomo, ni piedras falsas, y si solo de oro de plata y piedras finas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones.

1-1 8 (3)

PAPEL ELECTRO-MAGNETICO DE ROYER

Remedio infalible para la cura de los

NEURATISMOS, DOLORS NERVIOSOS, LUMBAGO, GOTA, NEURALGIA, PARALISIS, CATARROS, EPIDERMICOS, ETC.

POMADA ROYER CONTRA LAS HEMORROIDES

Las Hemorroides, dentro del ano, Rajas de los

Pechos, se curan inmediatamente con LA POMADA ROYER.

Depósito general en casa de ROYER, Farmacéutico, rue St-Martin, 225, Paris.—Y en las principales farmacias del mundo.

VERDADEROS COLLARES ROYER Electro-Magnéticos

Llamados Collares anodinos de la Dentición,

aprobados por la Academia de Medicina de Paris, contra las convulsiones, para facilitar la DENTICION de los niños.—El precio varía desde 4 frs. hasta 20 frs.

Depósito general en Paris, en casa de ROYER, Farmacéutico, rue Saint-Martin, 225. Depósitos en todas las buenas casas del mundo.

Gran depósito central de frutos coloniales.

Especialidad en arroces, azúcares, bacalao, aceites finos de Andalucía y Valencia, cacao, café Caracas, almendras, pasas de Málaga, higos, sardinas y en otra multitud de generos comestibles, a precios sumamente arreglados.—José Vicente Terol, Relojero, 15, Madrid.

1-1 8 (4)

POLVOS DIGESTIVOS de ROYER CON PEPINA Y S/ CARBONATO DE BISMUTH

Para curar prontamente los

DOLORS DE ESTOMAGO, DISPEPSIA, ERUCTOS, VAPORES, VÓMITOS DE LOS NIÑOS, DIARREA, CALAMBRES, ETC.

CREOSOTA ROYER CONTRA LOS DOLORS DE MUELAS

Este verdadero cloroformo dentario cura al punto los

dolores de muelas, y previene la caries.

Depósito general en casa de ROYER, Farmacéutico, rue Saint-Martin, 225, Paris.—Y en las principales farmacias del mundo.

DIGESTIONES DIFICILES DOLORS DE ESTOMAGO

Su curación es cierta, merced al

vin de CHASSAING, con pepina y diastasa: su gusto es muy agradable.

Paris, 2, avenue Victoria.

Depósitos en todas las buenas farmacias del mundo.

Gran fábrica de pianos de Aguirre hermanos.

Los mejores que se construyen hoy en España, y únicos que rivalizan con los de Erard.—Precios, un 50 por 100 mas baratos.

Madrid, Paseo de Natchou, núm. 6, esquina de Espoz y Mina.

PRECIADOS, 70, LA FUNERARIA.

EFFECTOS Y SERVICIOS PÚBLICOS.

Especialidad en la construcción de atahudes y urnas fúnebres de madera y metal.

Este establecimiento cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios después de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincia por telégrafo, son servidos en el acto.

El servicio es permanente día y noche.

ADVERTENCIA.

No teniendo sucursal alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de su buena fe.

1-1 8 (4)

Vinos de Oporto y Madera.

Se venden algunas cajas a precios muy bajos. Plazuela de la Morería, 7, principal.